

Voces

Una vida dedicada al cine Entrevista a Manuel Gutiérrez Aragón

El 24 de enero de 2016, Manuel Gutiérrez Aragón (Torrelavega, 1942) ha pronunciado su discurso de ingreso en la Real Academia Española. Ocupa, por propuesta de José Luis Sampedro, Luis Mateo Díaz y José Manuel Sánchez Ron, el sillón F mayúscula, vacante desde el fallecimiento de José Luis Sampedro en 2013. Gutiérrez Aragón ha cultivado tanto las letras como el cine: ha publicado libros como *La vida antes de marzo* (Premio Herralde de Novela, 2009) y *Cuando el frío llegue al corazón* (Anagrama, 2013), y ha dirigido casi una treintena de películas, cuyos guiones, además, han sido escritos por el propio director. Aprovechando el lanzamiento hace unos meses de su último libro de ensayo *A los actores* (Anagrama, 2015), le preguntamos por su relación con éstos a lo largo de su carrera, por el papel que jugará como académico de la lengua y por otras cuestiones relacionadas con su trayectoria cinematográfica.

En su libro habla de Azorín no como crítico, sino como “un espectador un poco apático”. ¿Cómo ve la crítica de cine que se hace hoy? ¿Es más o menos libre que la crítica literaria?

Hay que distinguir la crítica de la mera reseña. Las reseñas de los estrenos cinematográficos abarcan prácticamente todas las películas en cartel, las literarias solo a unos pocos libros de los cientos publicados. Así que ahí hay una gran diferencia de apreciación desde el principio. Las críticas literarias están más elaboradas... y suelen llegar tarde. No creo que hoy se cuestione la libertad

de los críticos, francamente. Esto no es el universo de *Ciudadano Kane*.

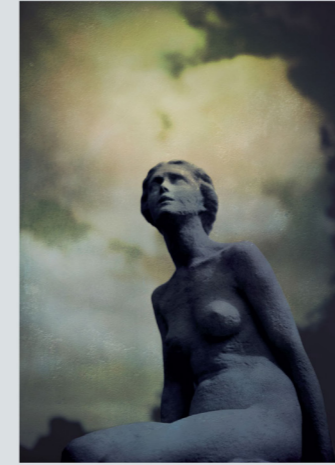
Habla de la relación de los actores con los directores. ¿Cree que ha mejorado la consideración de los actores con respecto a la época de *Las bicicletas son para el verano* (Fernando Fernán Gómez, 1977), donde Manolita sueña con ser actriz pero sus padres no están muy convencidos de que sea lo adecuado?

Hoy los padres sueñan para sus hijos la fama y la fortuna. Y los empujan al mundo del espectáculo, de la publicidad, de los programas de televisión... Es

“No creo que hoy se cuestione la libertad de los críticos, francamente. Esto no es el universo de *Ciudadano Kane*”.

MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN

Cuando el frío llegue al corazón



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

Afirma que “en una película, el contenido del significado se convierte, a su vez, en signifiante”. ¿Existen todavía ciertas formas de censura a la hora de grabar una cinta? Dada la importancia que tiene la producción por parte de grandes grupos audiovisuales (p.e. Mediaset, Atresmedia, etc.), ¿limita esta financiación la creatividad del director?

Desde luego que sí. Para producir una película en España —me refiero a las de tamaño medio— hay que pasar por la financiación de una televisión. Y, naturalmente, esa empresa tiene unos parámetros distintos, digamos, del cine social o artístico o de autor, por poner

distinto de lo que sucedía antes. Por otra parte, a los actores se les considera unos privilegiados que viven sin trabajar (su actividad sería una diversión, no un verdadero trabajo), por lo que de una manera o de otra siguen suscitando rechazo social.

¿Considera que el auge de las series está influyendo en la forma de hacer cine?

El lenguaje fílmico es fundamentalmente el mismo, si nos referimos a la puesta en escena. Varían las formas narrativas, pero el cine en formato película sigue siendo el de una historia cerrada, con principio y final. No así en las series, que carecen de final cerrado, por aquello de las temporadas, los *spin off*, etc.

MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN

A los actores



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

“A los actores se les considera unos privilegiados que viven sin trabajar”.

esos ejemplos. Pero no podríamos llamarlo censura en sentido estricto.

Recientes éxitos de taquilla han estado protagonizados por actores debutantes, sin formación actoral. Como director, ¿qué importancia le da a una formación en actuación? ¿El actor nace, se hace o puede haber un equilibrio?

Un actor bien preparado es una persona que afronta mejor la vida. Así que mejor para él que esté formado, aunque sea en ciencias matemáticas.

Ha realizado varias adaptaciones cinematográficas de grandes obras de la literatura como *El Quijote* o *Los pazos de Ulloa*. ¿Le parece más interesante adaptar los clásicos que los contemporáneos?

La novela del siglo XIX, por ejemplo, es un tipo de narración muy acorde con la forma del guion cinematográfico o televisivo. Pero habría que verlo caso por caso, no podemos generalizar, ni referirnos solo a las obras cumbres de la literatura, contemporáneas o no. ¿Por qué no adaptar un relato ramplón literariamente, pero atrayente desde el punto de vista fílmico? Bueno, yo desde luego no lo haría, pero como idea es válida.

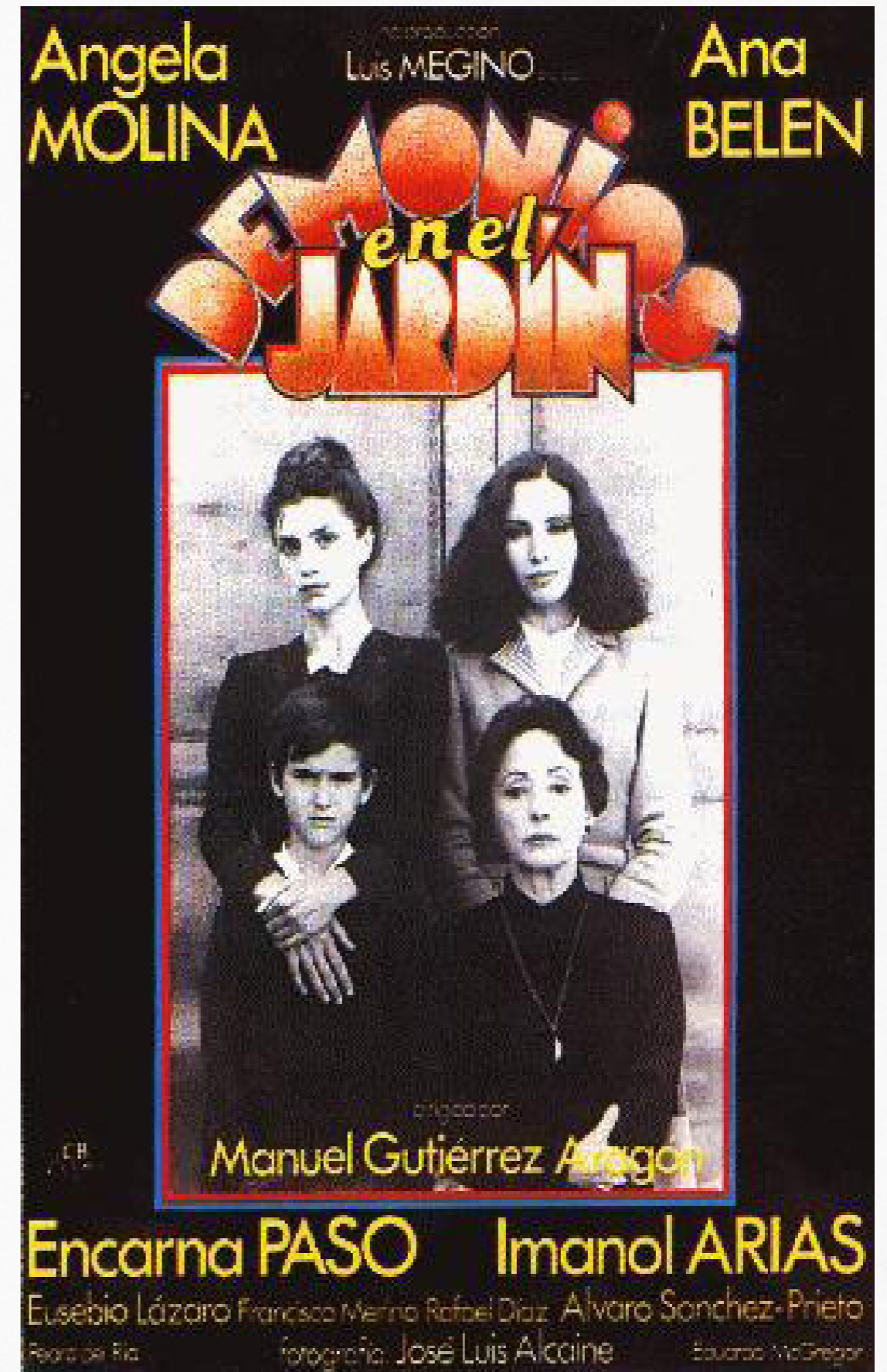
El apego a la realidad y la crítica social son unas constantes a lo largo de su obra, aunque en muchos casos le haya

costado arduas disputas con la censura. ¿Es producto de una necesidad personal de narrar la España de su/cada época o debe ser esta una de las funciones de nuestro cine?

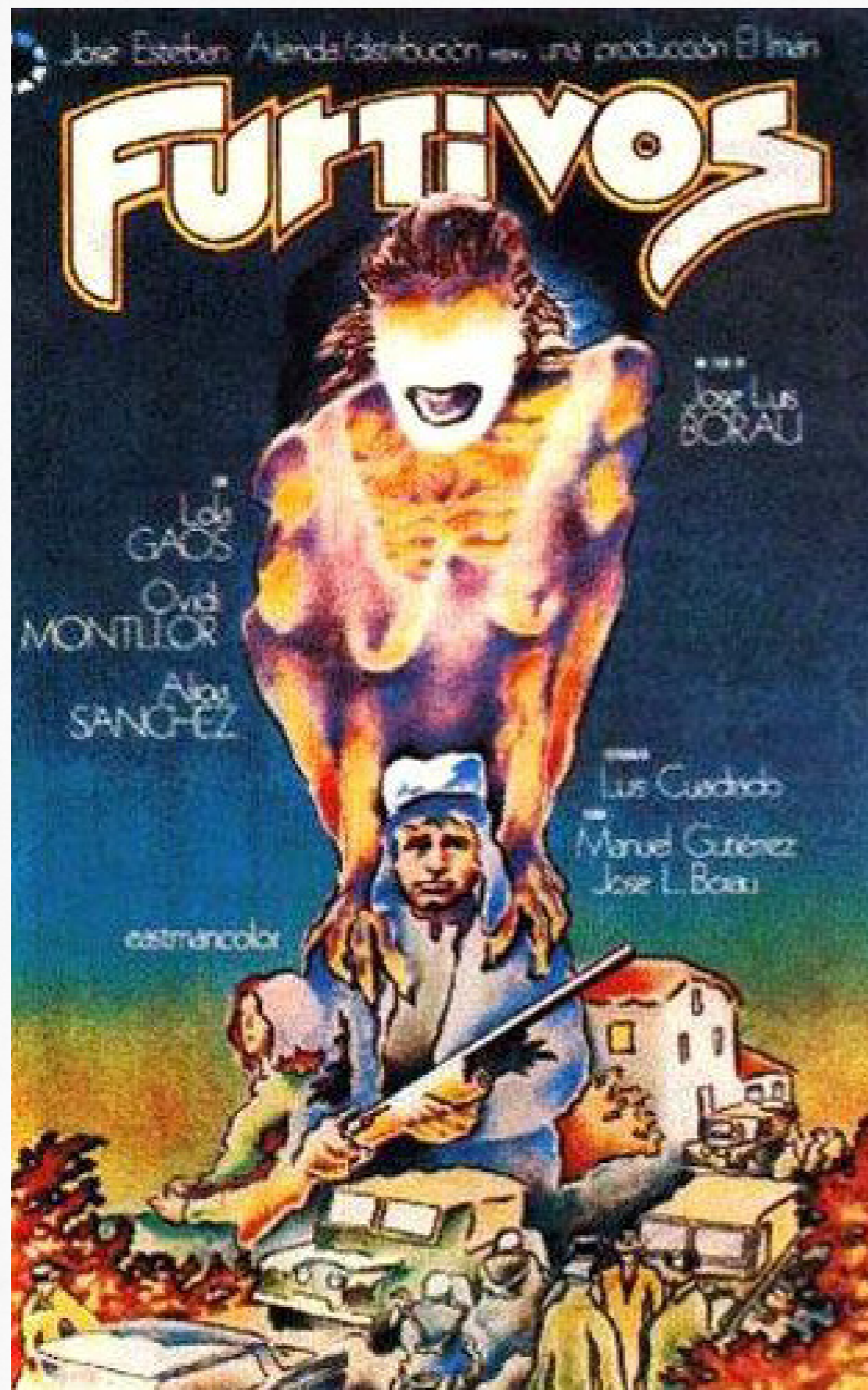
El cine siempre tiene una parte testimonial, se quiera o no. La cámara retrata lo que tiene delante, no solo las ideas. En mi caso, hay de todo, si bien prefiero que sean otros quienes juzguen cuánto hay de crítica social y cuánto de invención.

Continúan siendo de actualidad los debates sobre la memoria histórica, la posmemoria y las representaciones de esta en el arte, especialmente en el cine y la literatura. ¿Considera que es un terreno agotado o los escritores y directores deben seguir recuperando voces y capítulos silenciados? ¿Cree que la sociedad española debe cerrar y olvidar el pasado traumático de la guerra civil y el franquismo o es preciso hablar de ello, reconstruirlo y transmitirlo a las generaciones que no lo han vivido para, así, poder decidir qué olvidar y cómo hacerlo?

No hay tanto cine de guerra civil o de posguerra como algunos dicen. Nuevas generaciones, que no vivieron ni siquiera el franquismo, encuentran un filón en nuestro pasado próximo o remoto. ¿Por qué dejarlo de lado? Está ahí, para quien quiera contarlo. Unas veces mejor que otras, como cualquier narración, aunque



“Un actor bien preparado es una persona que afronta mejor la vida”.



“El cine hace revivir las emociones, no solo es historia contada. Y eso es tremendo, nadie se escapa a esa fuerza”.

sea de marcianos. El cine hace revivir las emociones, no solo es historia contada. Y eso es tremendo, nadie se escapa a esa fuerza.

Ante su elección el pasado abril y su inminente incorporación como miembro de la Real Academia Española para ocupar el sillón F, hablemos de sus expectativas: ¿Qué cree que puede aportar a la institución? Aunque ha habido antecesores como Fernán Gómez y José Luís Borau, considera que la presencia de cineastas en la RAE

es insuficiente o anecdótica?

El cine y la televisión tienen una gran importancia en la lengua. Es lógico que haya cineastas en la RAE. Espero que también haya músicos, por ejemplo.

Tras 35 años dirigiendo películas y escribiendo guiones y novelas, ¿qué le queda por contar a un director como usted?

La realidad es inagotable.

Sofía González Gómez
Diego Rivadulla Costa